

Caminando a través de un universo de temas: reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo

Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández

Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna

No se trata de aprehender al paso los rasgos característicos del aspecto de una tierra, ya que del primer golpe de vista suele sacarse con frecuencia una falsa impresión. Es preciso descender a los pequeños detalles para apreciar de un modo más complejo las peculiaridades locales y ver los rasgos diferenciales de las cosas con el fin de obtener un juicio más objetivo.

Sabino Berthelot, *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*.

Las actividades senderistas han ido adquiriendo recientemente una enorme difusión en todas sus modalidades —deportiva, recreacional, temática, educativa—, repercutiendo, sin duda, en la valorización del notable patrimonio natural y cultural de innumerables ámbitos geográficos, e incluso, convirtiéndose en agente de revitalización para distintos territorios y comunidades en su dimensión de factor de desarrollo, sobre todo en aquellas ocasiones en que las comunidades locales se han implicado activamente en la definición e implementación de las nuevas propuestas. En ese contexto, múltiples entidades públicas y empresas y organizaciones privadas favorecen la realización de itinerarios, en muchos casos orientados a la recreación de visitantes interesados en el encuentro con el medio y sus

principales atractivos. Pero al mismo tiempo, cada vez más personas de forma autónoma se acercan a su entorno vital, atraídas tanto por los beneficios de diversa índole que se derivan de la práctica senderista como por el reclamo de paisajes, ambientes, escenarios o lugares de extraordinario valor.



Y así, la dimensión temática del senderismo intenta abrirse paso y consolidarse como actividad promotora de un cambio de actitud social ante la creciente degradación o pérdida de muchos elementos significativos que configuran el medio geográfico, naturales y culturales, utilizando las herramientas de la interpretación del patrimonio para resaltar sus valores y ahondar en la sensibilización de

residentes y visitantes. Los itinerarios temáticos se basan entonces en una renovada lectura del patrimonio, sin llegar a desvirtuar sus significados, enfatizando su promoción por medio del rescate de viejas rutas —favoreciendo así la revalorización de los elementos del viario tradicional, caso de caminos reales y de herradura, vías pecuarias, entre otras— o del desarrollo de modernos recorridos con argumentos y coherencia temática en función de la vocación de cada área. Recuperan además elementos del viaje romántico, entre los que se pueden destacar el deleite con los elementos y hechos locales, la relación con la población autóctona, la evocación de actividades y modos de vida que pertenecen al pasado, etc. Suponen en definitiva una auténtica experiencia personal y/o colectiva, activada sobre todo desde el plano recreacional, y asimismo, poseen una evidente dimensión educativa y sensibilizadora: *conocer para valorar, valorar para conservar...* Sus posibilidades son amplias, dado que en cada espacio puede desarrollarse una multiplicidad de temas en función del potencial interpretativo existente.

El diseño, preparación y realización de itinerarios temáticos constituye un proceso complejo si se pretenden alcanzar los objetivos expuestos, es decir, que no sólo se convierta en una actividad recreacional sin más. Su promoción integrada debe contemplar algunos aspectos fundamentales: a) Enfatizar el concepto de malla, esto es, conjuntos de rutas interconectadas que valoricen el patrimonio de un ámbito geográfico concreto y contribuyan a gestionar la afluencia de visitantes de manera adecuada. b) Promover la conexión con otros equipamientos y/o redes existentes en el territorio:

miradores temáticos, zonas de acampada, aulas de la naturaleza, albergues y otros alojamientos, museos y centros de visitantes, etc. c) Analizar con detalle la vocación de cada área y sus posibilidades, relacionándolo con la demanda identificada, que permita desarrollar itinerarios específicos para públicos determinados. d) Estimar la capacidad de carga o acogida de cada ámbito geográfico —y de la comunidad allí asentada, si es el caso— y las posibles repercusiones o impacto, positivo y negativo, de la proyección de las actividades previstas, fundamentalmente si se van a realizar de forma continuada. En el mismo sentido, el planteamiento de la homologación y señalización de caminos tradicionales, junto a la habilitación de nuevas infraestructuras y medios interpretativos, debería considerar de inicio también su posible tematización.

Un buen planteamiento del proceso de implementación de itinerarios o redes de senderos tematizados tiene múltiples efectos en la realidad, siendo una de sus cualidades más destacadas, como se ha señalado, su contribución al desarrollo local, sobre todo en zonas que presentan un importante grado de decaimiento sociodemográfico y económico. Puede ser entonces, y al mismo tiempo, un revulsivo para la dinamización sociocomunitaria y un instrumento para la recuperación, mantenimiento y promoción del patrimonio, entendido en este último caso, como uno de los elementos constitutivos del potencial endógeno de cualquier espacio. Para ello, es preciso involucrar a la comunidad en las distintas fases de ese proceso: siendo protagonista de las distintas iniciativas, existen posibilidades ciertas de que las propuestas realizadas fructifiquen y realmente contribuyan a mejorar las condiciones de vida de los residentes, en la medida que incidan de forma positiva en el entorno, la economía, la sociedad, la cultura y hasta en las instituciones de ese ámbito. En todo caso, debe realizarse una lectura más amplia de este tipo de iniciativas, que supere su habitual y simple objetivo de poner al alcance de los visitantes un *nuevo atractivo* escasamente vinculado con la realidad del lugar.

En esta línea de reflexión es importante el papel que pueden desempeñar las universidades, en sus múltiples facetas de investigación, formación, extensión universitaria, e incluso, sensibilización. La Universidad de La Laguna en Canarias está comprometida desde hace más de una década, a través de la actuación de su Aula de Turismo Cultural, en la promoción de los itinerarios temáticos y en el desarrollo de metodologías para su realización, en la formación de guías-intérpretes, así como en la producción y difusión de materiales didácticos de calidad. Asimismo ha favorecido la conexión de ésta con otras actividades de valorización del potencial endógeno, en el marco del diseño de estrategias de desarrollo territorial y el acercamiento de todas sus posibilidades al conjunto de la sociedad. Pero también se constata en nuestra región que cada vez más entidades públicas y privadas propician la promoción de este forma de practicar las actividades senderistas, a veces con fines empresariales estrechamente vinculados con las premisas del desarrollo local, evidenciadas, sobre todo, en las iniciativas originales que se han ido consolidando en algunos de los ámbitos naturales y rurales más relevantes de las Islas.



San Cristóbal de La Laguna, 27 de febrero de 2007.

Vicente Manuel Zapata Hernández es Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna. Su docencia universitaria la imparte de manera compartida entre la Licenciatura de Geografía y la Diplomatura de Turismo, desarrollando, en el segundo caso, distintas materias relacionadas con la interpretación del medio y la valorización del patrimonio geográfico, siendo el promotor de diversas iniciativas formativas en el ámbito del senderismo temático así como de algunos proyectos de investigación aplicada que promueven la puesta en valor del patrimonio a través del establecimiento de itinerarios culturales con incidencia en las estrategias de desarrollo local. <http://www.vzapata.com>

Fotografía 1: *Dialogando con el camino y la calle real de paso hacia Candelaria*. AV.

Fotografía 2: *Abrazando el molino de Llano del Moro de camino a Candelaria*. AV.